

Hábitos para un discipulado activo

El discipulado cristiano es el hábito creciente de pensar y vivir en Cristo. Al seguir a Jesús, nos acercamos más a él, nos volvemos más semejantes a él y profundizamos nuestra vida en comunidad cristiana. El discipulado no es un evento único ni una meta que se alcanza con el tiempo. Es un camino de transformación que dura toda la vida, a medida que participamos en la vida y el ministerio de Cristo. En el ajetreo de la vida diaria, es fácil caer en la pasividad como discípulo. Establecer rutinas conscientes puede ayudarnos a mantenernos activos en nuestro crecimiento espiritual con Jesús y en la vida de la iglesia.

Camino de discipulado local. Un programa local de discipulado ayuda a las congregaciones a establecer ritmos claros y constantes para crecer juntos en Cristo. Estos programas ayudan a los miembros a comprender cómo pueden participar en la vida de la iglesia y cuál podría ser su próximo paso en el discipulado. Cuando las iglesias desarrollan un camino claro, crean oportunidades tangibles para que las personas profundicen en la comunidad, el aprendizaje y la misión.

Descubre estos consejos prácticos para iglesias sobre cómo desarrollar programas locales de discipulado:

- [Discipulado](#)
- [Discipulado 2](#)



Siguiendo el calendario de culto invita a la iglesia a recorrer la vida y el ministerio de Jesús cada día. año. Las estaciones del calendario guían a la iglesia a través de ritmos de anticipación, celebración, reflexión y participación. Cuando las congregaciones alinean el culto, la enseñanza y el ministerio con el calendario de adoración, cultivan hábitos compartidos de discipulado que continuamente llaman la atención sobre la persona y la obra de Cristo.

HÁBITOS CORPORATIVOS Y PERSONALES

Hábitos para una vida con propósito

El discipulado activo implica participar en la misión de Jesús. El método B.E.L.L.S. (Campanas) ofrece ritmos sencillos que ayudan a organizar nuestra vida cotidiana en torno al compromiso misionero.

• [Vida Misional \(B.E.L.L.S.pdf\)](#) ➡



ELEMENTOS ESENCIALES

El discipulado es un proceso de transformación que dura toda la vida mientras seguimos a Jesús juntos. Las iglesias pueden fomentar un discipulado activo cultivando rutinas que ayuden a sus miembros a participar en la adoración, crecer en comunidad y participar en la misión de Cristo.

Cuando las prácticas corporativas y los hábitos personales se combinan, el discipulado se convierte en un camino compartido de formación en Cristo.

